https://sciencenorway.no/criminality-epidemic-sociology/how-the-corona-crisis-contributes-to-new-types-of-crime/1734316

Los pueblos indígenas de la Amazonía en Brasil establecieron barricadas para evitar que forasteros accedan a sus aldeas. Tienen miedo de infectarse con el coronavirus. (Foto: Evaristo Sa / AFP)

CÓMO LA CRISIS DE LA CORONA CONTRIBUYE A NUEVOS TIPOS DE DELITOS

Los ataques al personal de salud y las violaciones de las leyes de control de infecciones son consecuencias peligrosas de la forma en que hablamos sobre la pandemia, según un investigador noruego que estudia la cobertura de los medios en América Latina.

Ida KvittingenPERIODISTA

PUBLICADO Viernes 28 de agosto de 2020-10: 35 ÚLTIMA ACTUALIZACIÓN Viernes 28 de agosto de 2020-10: 47

"Han surgido nuevas formas de delincuencia durante la crisis de la corona", dice Sveinung Sandberg, profesor de criminología en la Universidad de Oslo.

Él y un colega mexicano han estudiado la cobertura mediática de los delitos relacionados con la crisis en América Latina.

La región se ha visto muy afectada por el brote del virus. Varios lugares han implementado un toque de queda y una orden obligatoria de mascarilla facial.

El nuevo crimen está inspirado en la situación, que va desde el bloqueo de las carreteras porque la gente tiene miedo de contagiarse hasta negarse a cubrirse la cara.

Sandberg lo llama crimen de corona.

"Las personas que normalmente no exhiben un comportamiento delictivo están violando la ley", dice.

Tomando el asunto en sus propias manos

Los mensajes más comunes que escuchamos sobre la pandemia son que debemos mantenernos a distancia y lavarnos las manos con frecuencia.

"Las autoridades, los expertos en salud y los medios de comunicación transmiten la misma historia, lo que significa que el mensaje tiene un fuerte impacto", dice Sandberg.

Algunas personas se toman el mensaje tan en serio que niegan a las personas el acceso a su aldea. Están tomando el asunto en sus propias manos porque creen que las autoridades no están haciendo lo suficiente.

“Es bueno señalar la gravedad de la crisis. Pero debemos tener cuidado al pintar la imagen de que este es el fin del mundo, porque entonces la gente entrará en un estado de pánico y hará más daño ”, dice el sociólogo Sveinung Sandberg. (Foto: Ida Kvittingen, forskning.no)

En Chile, México, Brasil y Colombia, los residentes comunes han bloqueado las carreteras para evitar la propagación de la infección.

En Honduras, la gente ni siquiera quería que las víctimas de la corona fallecidas fueran enterradas en un cementerio cercano.

“Estas reacciones surgen cuando la experiencia de las personas es que otros no están tomando suficientes precauciones contra las infecciones”, dice Sandberg.

Lejía arrojada al doctor

También se han producido varios ataques a los profesionales sanitarios que trabajan con pacientes con corona. Una enfermera en Argentina fue golpeada en la cara y rociada con desinfectante porque trabajaba en un hogar de ancianos, según el diario Detrás de La Noticia .

En México, un hombre roció lejía en la ropa de un médico en un intento de "desinfectarlo", informa Mexico News Daily . En otras partes del país, 150 personas amenazaron con incendiar un hospital si trataba a pacientes con corona, según el mismo periódico .

“Las acciones de la gente están muy impulsadas por el miedo. Su lógica es que los profesionales de la salud son más propensos a las infecciones que otros. Intentan castigarlos para evitar que propaguen la infección ”, dice Sandberg.

Esta es una contraposición a la imagen que muchas personas tienen de los profesionales de la salud como héroes.

Y el tipo de imágenes que pintamos de la crisis de la corona pueden afectar directamente la forma en que actúa la gente, cree el sociólogo.

La gente apoya el mensaje predominante o presenta explicaciones alternativas. Ambas partes están violando la ley porque creen que las autoridades están yendo demasiado lejos o no lo suficiente.

Cuentos apocalípticos

"Las historias apocalípticas pueden tener efectos de gran alcance", dice Sandberg.

“Es bueno señalar la gravedad de la crisis. Pero tenemos que tener cuidado al pintar la imagen de que este es el fin del mundo, porque entonces la gente entrará en un estado de pánico y hará más daño ”, dice.

Es un acto de equilibrio difícil, admite, porque la seriedad del mensaje también lleva a que la gente siga los consejos de las autoridades. Sandberg cree que la solución radica en proporcionar información objetiva y fáctica.

"No sé si la gente se hubiera tomado el virus en serio si las autoridades no hubieran enfatizado su gravedad", dice la politóloga Benedicte Bull.

Bull es profesor en la Universidad de Oslo y ha investigado sobre América Latina durante muchos años.

El estudio da una imagen más matizada

El crimen de Corona en la región no es nada nuevo para Bull, que está siguiendo la situación en América Latina. En los últimos meses se han visto muchos artículos periodísticos e informes sobre el tema.

"Los investigadores sistematizan la información y ofrecen una imagen más matizada de las tendencias delictivas durante la pandemia. Creo que es un artículo excelente ", dice Bull. Ha leído el artículo científico sobre los hallazgos, que aún no se han publicado.

Sin embargo, no está familiarizada con el método de criminología narrativa utilizado por los investigadores. Implica observar cómo las representaciones de una situación pueden inspirar el crimen y dar forma al crimen en sí. Sandberg participó en el desarrollo del método.

Visión deficiente de las tendencias delictivas

Los investigadores buscaron en miles de artículos de periódicos en español e inglés que trataban sobre el COVID-19 y el crimen de enero a junio de este año. Revisaron minuciosamente aproximadamente 200 de los artículos.

Las organizaciones criminales han asumido parcialmente el papel del estado durante la crisis de la corona. "Creo que esta táctica puede cambiar la comprensión de la gente sobre quién los protegió y les dio comida", dice la científica política Benedicte Bull. (Foto: UiO)

Este no es un recuento de eventos, sino un intento de comprender los diferentes tipos de delitos que se están produciendo a raíz de la crisis.

"Usar informes de los medios de América Latina es un método muy incierto, porque lo que se informa y lo que no varía mucho", dice Bull.

Al mismo tiempo, cree que este enfoque puede perdonarse en una situación en la que nadie tiene una visión general completa de las tendencias delictivas.

¿Qué pasa con el crimen que no está directamente relacionado con la crisis?

Algunos lugares han experimentado menos delitos. En El Salvador, por ejemplo, este año se han cometido menos homicidios de lo habitual, pero han estado en declive durante varios años. El motivo de la tendencia es incierto, según un informe de la fundación Insight Crime .

Cree que las autoridades quieren matar a la población

Del otro lado del cuadro oficial de la crisis hay personas que no creen en las explicaciones de las autoridades.

Algunas personas se niegan a creer que el coronavirus es peligroso y que debemos tomar medidas para protegernos. Esto ha dado lugar a grandes manifestaciones en las que la gente no guarda las distancias y, por tanto, infringe la ley.

Otra variante son las teorías de la conspiración de que existe una enfermedad peligrosa, pero que se está propagando a través de la radiación, por ejemplo. Esta teoría ha dado lugar a una serie de ataques a antenas de telefonía móvil, también en Europa.

"Algunas personas creen que el virus se inventó para matar a la población", dice Sandberg.

Divisiones profundas

Y ese punto de vista puede no ser tan extraño como parece, cree el investigador. Muchos residentes de algunos países de América Latina tienen una profunda desconfianza en las autoridades, en parte basada en malas experiencias, junto con la corrupción generalizada y los altos niveles de pobreza.

"Una de las características de los países latinoamericanos es una fuerte polarización. Carecen de historias comunes sobre su sociedad ", dice Bull.

"También existen profundas divisiones en otros lugares, por ejemplo en EE. UU. Pero las diferencias entre ricos y pobres en América Latina son enormes y esto crea un terreno fértil para la división ", dice.

Las autoridades de Guatemala y El Salvador han utilizado la crisis para controlar a la población y reprimir a la oposición. En México, la policía mató a un hombre por no llevar mascarilla.

Minimizar la crisis

En algunos países, sin embargo, las autoridades están restando importancia a la pandemia. El presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, quien también fue infectado con el coronavirus, cree que no tiene sentido el distanciamiento social.

Según Bull, la pandemia está creando divisiones sociales aún más agudas. "Creo que esta es una situación aterradora que podría afectar negativamente nuestra capacidad para seguir adelante después.

"Lo bien que las autoridades dan a las personas la oportunidad de sobrevivir también marca la diferencia. Si la gente solo recibe órdenes y no hay apoyo, creo que podríamos ver un aumento en la agresión ", dice.

En Perú, muchos vendedores ambulantes están rompiendo las reglas de la corona para proporcionar ingresos y comida a sus familias, escribe NRK Broadcasting .

La gente en la capital de El Salvador, San Salvador, se manifestó contra el cierre de las oficinas de ayuda estatal en mayo. La crisis de la corona ha empeorado la economía y ha creado malestar. (Foto: Marvin Recinos / AFP)

Explotando la situación

A los ojos de algunos, la crisis justifica acciones que de otro modo no serían aceptadas.

Vemos crímenes que típicamente tienen lugar a raíz del caos, como aprovechar la oportunidad para robar.

"Los perpetradores podrían haber cometido el hecho de todos modos, pero dicen que la pandemia lo hace bien. Sabemos que la gente ha pedido saqueos en las redes sociales debido a la crisis. Ellos juegan con las diferencias entre ricos y pobres en la pandemia y dicen que durante la crisis económica 'tenemos derecho a tomar lo que necesitamos' ", dice Sandberg.

Las organizaciones criminales establecidas también toman su parte para expandir su negocio. Patrullan las calles con el pretexto de velar por que la población cumpla con el toque de queda.

“Los carteles de la droga en México han asumido el papel de proteger a la población. También reparten comida ”, dice Sandberg.

En algunos lugares, los grupos paramilitares han asumido la responsabilidad de hacer cumplir las leyes de control de infecciones.

El mapa del crimen está cambiando

Sandberg cree que los criminales están tratando de complacer al público para causarles una mejor impresión. Y mientras lo hacen, aseguran aún más control sobre esas áreas.

"Creo que esta táctica puede cambiar la comprensión de la gente sobre quién los protegió y les dio comida", dice Bull.

"Pero la mayoría de la gente probablemente todavía le tiene miedo a estas pandillas".

En varios lugares, las bandas criminales y los cárteles ya habían asumido parte del papel del estado antes de la crisis, explica Bull. Operan como fuerzas del orden y exigen dinero para protección.

Ahora que las empresas están perdiendo ingresos, ha escuchado que los cobradores de deudas están dando aplazamientos de pago.

Bull teme una posible concentración de poder en algunas organizaciones criminales. Pero por ahora, es muy incierto cómo la crisis está cambiando el mapa criminal.

“Las cosas pueden salir de cualquier manera. Podrían obtener un control tan fuerte que se las arreglen para mantener a raya otros delitos, o la desesperación y la desintegración social podrían contribuir a más delitos ”, dice.

Advierte sobre el crimen de la corona en Noruega

En muchos países se están produciendo violaciones de leyes y reglamentos durante la crisis.

Cuando Noruega cerró en marzo, la policía informó de menos incidentes de varios tipos de delitos. Esto no indica necesariamente una disminución real de la delincuencia.

Noruega ha tenido su parte de delitos de la corona, como las ventas fraudulentas de medicamentos pirateados y equipos de control de infecciones, según la Asociación de Policía de Noruega.

Si la crisis se intensifica, Sandberg advierte que también podrían ocurrir asaltos y bloqueos de carreteras en Noruega.

"Existe el peligro de que se produzcan ataques contra personas que se consideran transmisoras de la infección o que las personas se aíslen por sí mismas utilizando medios ilegales", dice.

Bull cree que estos escenarios son poco probables. “Estamos mejor económicamente en Noruega y tenemos un nivel de confianza completamente diferente en los demás”, dice.

“Nuestra realidad está muy lejos de una en la que la gente confía más en una organización criminal que en la policía. La mayoría de las personas confían en el servicio de salud y las autoridades noruegas, por lo que no recurren a tomar la ley en sus propias manos ".

Traducido por: Ingrid P. Nuse

Referencia:

Sveinung Sandberg y Gustavo Fondevila: Crímenes de la corona: cómo las narrativas pandémicas cambian los paisajes criminales. No publicado.